Redacción
México Ganadero

Reunión de Comisiónados Mex-USA para la Erradicación del Gusano Barrenador

• Participa el presidente de la CNOG

En el marco de la LXVII Reunión Anual de Comisionados de la Comisión México Americana para la Erradicación del Gusano Barrenador del Ganado que se realizó en San Francisco, California en el mes de agosto de 2005, el presidente de la CNOG, Oswaldo Cházaro Montalvo participó con una breve intervención.

A la reunión asistieron importantes funcionarios del Gobierno de Estados Unidos y México, Agricultores y Ganaderos de la región, así como representantes de Organismos internacionales, diplomáticos y directivos de la Planta Productora de Moscas Estériles de Gusano Barrenador del Ganado.

Se trataron temas relacionados con las actividades que realiza la Comisión México Americana para la Erradicación del Gusano Barrenador del Ganado, se presentaron, analizaron y acordaron los proyectos para el próximo 2006 y las posibilidades de apoyo a las naciones latinoamericanas y del Caribe en las que aún persiste esta dañina plaga que ataca hatos ganaderos e incluso a los humanos.

Sobre el *Cochliomyia hominivorax* nombre científico del Gusano Barrenador, el representante de la CNOG recordó: "Hablar del Gusano Barrenador del Ganado, es hacer remembranzas de una época de sobresaltos y angustias para los ganaderos mexicanos, principalmente en las épocas de pariciones en las que si nos descuidábamos podíamos perder las crías, ya que el ombligo de los recién nacidos era un sitio predilecto para que la mosca ovipositara y se formara la gusanera, con consecuencias que resultaban fatales si no se curaba a tiempo a los animales, y no se diga de aquellas explotaciones extensivas donde el ganado se mete al monte y es difícil localizarlo".

"Otra época en la que teníamos que estar muy vigilantes es cuando hacíamos nuestras prácticas como el marcaje a juego, la castración, el descornado, ya que si no curábamos las heridas lo más probable era que se formara la gusanera. De las herramientas indispensables de nuestros vaqueros era la botella de líquido matagusanos.

Sin embargo, en los años sesentas el panorama empezó a cambiar, por lo menos para los estados del norte de México, ya que empezamos a recibir los beneficios del control biológico de la plaga mediante la técnica del macho estéril que inicialmente se distribuía a lo largo de la frontera con los Estados Unidos. Pero no es si no hasta la creación de la Comisión México-Americana para la Erradicación del gusano Barrenador del Ganado, que los beneficios alcanzaron en su totalidad a la ganadería nacional.

Desde la creación de esta Comisión y, mientras duró el programa de erradicación en México, la Confederación Nacional de Organizaciones Ganaderas, mantuvo una entusiasta y comprometida participación, no sólo a través de sus filiales y ganaderos organizados, sino formando parte honorífica de la propia junta de Comisionados, por eso quiero aprovechar la ocasión para agradecer la oportunidad que se brinda a los ganaderos de México, a través de mi persona, de estar hoy representados en este importante evento.

Con la puesta en marcha de un programa de alcance nacional empezaron a disminuir las enormes pérdidas que esta plaga nos ocasionaba, el panorama dio un giro total, culminando los esfuerzos de los gobiernos mexicano y estadounidense, así como el de los ganaderos y técnicos en la erradicación de esta dañina plaga de México en la fecha histórica del 21 de febrero de 1991, en que se declaró oficialmente libre a nuestro país.

Los beneficios han sido enormes para la ganadería de México, como lo demuestra la relación costo benéfico que fue estimada en 4 a 1, siendo los beneficios directos del orden de los 250 millones de dólares anuales. Los datos hablan por sí solos del beneficio para nuestro país, pero no quiero dejar pasar la oportunidad para manifestar el infinito agradecimiento de los ganaderos de México para todas las personas que de una u otra manera trabajaron en este exitoso programa y que hicieron posible con su esfuerzo que la meta se cumpliera.

El éxito de este programa fue posible llevarlo a Centroamérica, donde también ha arrojado importantes beneficios y conforme se lograba la erradicación en los países del área, se alejaba la posibilidad de una reinfestación para México, sin embargo, en varias ocasiones hemos recibido algunos sustos, que afortunadamente han sido controlados de manera rápida y eficiente, en gran parte por el hecho de que aún opera la planta productora de moscas estériles en Chiapas y que sin duda ha sido el baluarte de la erradicación en México y Centroamérica, además del brote de Libia.

Es precisamente esta posición estratégica de la planta la que hizo dudar en algún momento sobre el origen del último brote de reinfestación en octubre del 2001 y pensar en la posibilidad de cerrarla por el riesgo latente de escape de material biológico fértil.

Es aquí donde nosotros hacemos la reflexión sobre las posibilidades de favorecer a toda la ganadería del continente americano que aún padece los estragos del gusano barrenador, con el método de control biológico que ha demostrado de sobra su efectividad al interrumpir el ciclo de vida del insecto nativo, además de ser un control especifico y seguro que no contamina el medio ambiente, siendo de los primeros y mejores ejemplos del uso benéfico de la energía atómica.

Recordemos que hoy las distancias se han acortado demasiado y que en esta economía globalizada que vivimos, el tránsito de animales y mercancías es muy dinámico, por lo que mientras exista esta plaga en cualquier rincón de nuestro continente existirá siempre la posibilidad de que pueda diseminarse a los países ya liberados. Por otra parte, si no se erradica también de Sudamérica, obligará a tener por siempre una barrera biológica en el Istmo Centroamericano.

Pero lo que nos mueve principalmente para hacer este comentario es que estamos totalmente convencidos de las bondades de la técnica empleada hasta el momento y de que los beneficios económicos justifican plenamente un programa de erradicación.

Desde luego que no somos los indicados para decirles como hacerlo, pero sabemos que en las últimas décadas se ha acumulado un acervo muy importante en la lucha contra esta plaga, de tal suerte que existe un número muy importante de expertos que sin duda podrían ser los líderes de un proyecto de grandes dimensiones, como lo sería erradicar el gusano barrenador de Sudamérica y el Caribe".